
CONTRA EL NAZI - FASCISMO, POR LA DEFENSA DE
LA DEMOCRACIA, LA LIBERTAD Y LA CULTURA

12(600-104)

Dupl-

M U L

T CON LA U. R. S. S. HEROICA I

T U D

Pablo de Rokha

TEORIA DEL ARTE PROLETARIO

Prólogo a "Morfología del Espanto", poemas, inédito

Enfrentados a la naturaleza y al hombre interno, al gran enigma que plantea la existencia, peleando entre el ser y el no ser, su verificación dialéctica, a la sombra tremenda y sobrenatural de los símbolos, contestamos en este lenguaje, en el cual la eternidad relampaguea.

¿Anhelaríamos espantar los monstruos y los fantasmas, hablando la lengua tremenda de los monstruos y los fantasmas? No. Como los monstruos y los fantasmas son lenguaje, lenguaje que se azota y se destaca y se derrumba, entre eclipses y puñales, contra las águilas, este lenguaje no es el lenguaje de ellos, sino que ellos son este lenguaje; (porque todo gran lenguaje es fantasmal y monstruoso, cuando no sugiere, sino que contiene y ES

las cosas); he ahí, entonces, que nosotros los guerreros y los matemáticos y los verdugos del arte, le estamos ya tocando las entrañas a la Poesía, al formular, dormidos, los términos del enorme e insobornable dilema de nuestro delirio, que es nuestro destino y nuestra gran alcurnia de jornaleros amarillos y aterrados de lo maravilloso.

En aquel instante, de frecuencia tan siniestra, en el cual agoniza la substancia, emergiendo de lo inorgánico y la destrucción nueva y recia, la flor de lo podrido, irrumpe la máquina mágica del poema, báquica y trágica.

Todo el caos se precipita hacia las hachas de su garganta; rugen los toros, los cadáveres, los sapos y las culebras viudas en

N.º 38, Año IV, 1er. SEMESTRE DE 1942

Carta de Nueva York

H. R. Hays escribe a "Multitud"

New York City, April, 30, 1942

New York, Abril 30, 1942.

North American literature, since the beginning of the second world war, has shown no signs of a new movement. Individuals who have already proved their merit continue to produce and an occasional new writer of promise puts in an appearance but there is no great surge of creative activity. The attitude toward the war is still mixed. The latter has not reached a stage in which it is deeply felt as a war of liberation. The intellectual atmosphere (reflecting the strategy of the democracies) is one of waiting and hoping. There is a feeling that a new world is coming into being but no one is too sure what the new world will be like.

And so the outstanding event of recent months has been the appearance of the novel, **The Moon is Down**, by John Steinbeck, which has also been dramatized and is now running on Broadway. But no one is satisfied with either the play or the novel. Both are journalistic and superficial, their affirmations are what the public would like to hear, their analysis of fascism does not go beyond the clichés of the newspapers.

To go backward in time Hemingway's latest novel, **For Whom the Bell Tolls**, is still a more contemporary and valuable book than that of Steinbeck. Although it was attacked short-sightedly and stupidly from the left, this book did show an artistic advance on Hemingway's part. There were certain fine characterizations and a genuine dramatic violence. Of course Hemingway's schoolboy sexual romanticism is still a defect and there was too much pleasure in blood for its own sake. Hemingway is still not a mature novelist, although he is one of the best we have at present. About a year ago, Glenway Westcott (who had been silent for over a decade) brought out a novelette which contained some of the finest prose writing that has recently been published. Westcott achieved success with a regional novel about the west in the nineteen twenties. Since then he has been undergoing a kind of delayed adolescence which overtakes so many of our North American writers. His novelette, **The Pilgrim Hawk**, is an attempt to reach an important theme by the symbolical treatment of character, to evade local color and enter the realm of the universal. Westcott is very skillful in presenting emotional relationships between highly civilized individuals. If he does not quite achieve the scope and breadth he aims at, his new book is at least a step in the right direction. It is almost a year, too, since William Faulkner published one of his dark, bitter, Dostoevsky-like novels of the south, region of the "poor whites" who have been economically degraded through competition with Negro labor and whose condition is a public scandal. **The Hamlet** was a study in human degeneration and the decay of man's spirit. While not consciously a marxist, Faulkner writes out of hatred, hatred of sordidity and of a society full of death. While his reputation depends mostly on his sensational material and his brilliant and violent technique, it may well be that his work will outlast that of most of his contemporaries.

The theatre, these days, is frankly decadent. Aside from Steinbeck's fiasco, there is not one play running on Broadway to-day which has any serious literary intentions. The public is being offered gentle nostalgic comedies and musical shows. To-day no play is produced unless there is a possibility of selling it to the movies. Thus the movies have dragged the stage down to their own level at last. The only hope of something better lies in the rebellion of small experimental theatres or perhaps regional efforts outside of New York. Here the commercial setup is so organized that it costs \$ 25,000 to produce the simplest kind of play.

In the field of poetry there has been a handful of interesting books. About a year ago Kenneth Fearing published his **Collected Poems**. Fearing at one time had the reputation of being the most important poet of the left. He adapted colloquial slangy speech to satire which was the typical form of social protest during the united front period in the United States. At best his poetry was rather journalistic but recently it has simmered down to a kind of vague complaint and he has begun to repeat himself to such an extent that his work has lost its vitality. Marianne Moore has also published a new book. She is our most distinguished woman poet. Her virtues of intelligence, precision and dry wit appeal to only a small public although they are extremely American and rooted in the grain of our

Desde el comienzo de la segunda guerra mundial, la literatura norteamericana no ha dado muestras de un nuevo movimiento. Individuos que ya habían demostrado sus méritos continúan produciendo y ocasionalmente un escritor nuevo que prometía, hace su aparición, pero no hay gran surgimiento de actividad creadora. Aún está confusa la actitud sobre la guerra. Esta no ha alcanzado a ser todavía considerada una guerra de liberación. La atmósfera intelectual (que refleja la estrategia de la democracia) confía y espera. Existe un sentimiento que un nuevo mundo llega, pero nadie está muy seguro de cómo será ese nuevo mundo.

Y así, el hecho sobresaliente en estos meses ha sido la aparición de la novela **La Luna se ha ido**, por John Steinbeck, la que ha sido llevada al drama y se exhibe ahora en Broadway. Pero nadie está satisfecho ni con la novela ni con ella en el teatro. Ambos son del periodismo y superficiales, sus afirmaciones son las que al público le gusta oír, su análisis sobre el fascismo no pasa más allá del cliché de los diarios.

Retrocede en cuanto al tiempo, la última novela de Hemingway. **Por quién tocan las campanas**, es un libro de más valor y contemporáneo que el de Steinbeck. Aunque fué atacado con corta mira y estupidez por la izquierda, este libro demostraba por parte de Hemingway un avance artístico. Tenía ciertas finas características y una genuina violencia dramática. Por cierto que el romanticismo sexual colegial de Hemingway es aún un defecto y demuestra el libro demasiado placer en lo sanguíneo. Aun no es Hemingway un novelista maduro; sin embargo, es uno de los mejores que tenemos en la actualidad. Hace alrededor de un año que Glenway Westcott (que había mantenido silencio durante una década) sacó una novelita que contenía algo de la más fina prosa que se ha publicado últimamente. Westcott obtuvo éxito con una novela regional sobre el oeste en la época de 1920. Desde entonces ha tenido una especie de adolescencia atrasada, que se apodera de muchos de nuestros novelistas norteamericanos. Su novela **El Halcón Peregrino** es un intento para alcanzar un tema importante por medio del tratamiento simbólico del carácter, evitando el color regional y entrando al reino de lo universal. Westcott es muy hábil en la presentación de las relaciones emocionales entre dos individuos altamente civilizados. Si él no consigue el motivo y alcance a los cuales aspira, al menos su nuevo libro es un paso hacia el deseado rumbo. También, más o menos un año ha, desde que William Faulkner publicó una de sus novelas oscuras, amargas,— parecidas a las de Dostoevski— sobre el sur, región de los "blancos pobres", que han sido económicamente degradados por la competencia de los obreros negros, y cuya condición fué un escándalo público. **El Hamlet** fué un estudio sobre la degeneración humana y el decaimiento del espíritu del hombre. Aunque no conscientemente, un marxista, Faulkner escribe de puro rencor, rencor de sordidez y de una sociedad plena de muerte. Mientras su reputación dependa de su material sensacional y su técnica brillante y violenta, es muy posible que su obra sobreviva a las de sus contemporáneos.

En estos días, el teatro está en franca decadencia. Fuera del fracaso de Steinbeck, no hay una sola obra en Broadway que tenga una verdadera aspiración literaria. Al público se le ofrece comedias de tiernos sentimientos nostálgicos, como también presentaciones musicales. Hoy no se produce ninguna comedia, si es que no hay posibilidad de venderla al cine. De esta manera el Cine ha depuesto sus tablas a su propio nivel. La única esperanza de algo mejor, reside en la rebelión de los pequeños teatros de experimentación, o tal vez en los esfuerzos regionales de fuera de Nueva York. La condición comercial aquí está organizada de tal manera, que producir la más simple obra de teatro cuesta \$ 25,000.

En el campo de la poesía, ha habido un manojito de libros de interés. Un año hace que Kenneth Fearing publicó su **Poemas Completos**. Tenía Fearing, en ese tiempo, la reputación de ser el poeta más importante de la izquierda. Adoptó un diálogo coloquial a la sátira, que fué la forma típica de una protesta social, durante el período frontal en los Estados Unidos. En lo mejor su poesía fué más

speech. She never attempts large themes but within the limits she sets for herself she is a superb artist. John Peale Bishop, an eclectic poet, has just published his *Collected Poems*. His work is interesting for its perfection of detail. He represents a kind of classicism in the modern style. Related to it is the poetry of two very young writers, Harry Brown and Dunstan Thompson. They have been editing a small poetry magazine *Vice Versa*. They tend to return to orthodox rhymed forms and to draw their inspiration from the 17th century English lyric. They and such other young poets as Clark Mills or Gordon Sylander all show the trend toward conservatism which seems to affect the younger generation. The latter two poets write in a style modeled on French symbolism. An opposing group consists of Parker Tyler and Charles Ford. The latter edits a magazine, written by poets, called *View*. The work of these two poets is influenced by surrealism. Both have charm and ingenuity and no great stature. The first has published a pamphlet *The Metaphor in the Jungle* and latter his second book, *The Overturned Lake*. Also somewhat akin to surrealism is the book of Harold Rosenberg, *Trance above the Streets*, to be published in May. Rosenberg is a writer of wider interests and aware of the social scene. His first book promises to be interesting.

A new element in the literary scene is the presence of important literary men who are refugees from Europe. The Alsatian poet, Ivan Goll, has been contributing to *View* and André Breton, now in New York, is about to launch a review, *VVV*, which will contain a third manifesto. Around him are gathered such painters as Matta, Seligman, Max Ernst and Yves Tanguy. The writer is contributing a translation of an article by Juan Larrea to the first number and various American poets are also taking part. The great German marxist playwright, Bertolt Brecht is now in Los Angeles and the writer has just published a translation of one of his plays, *Mother Courage*, in the literary yearbook, *New Directions*, 1941.

It is to be hoped that these representatives of European culture will have a stimulating effect upon our literary world. They bring with them an international outlook, a fresh viewpoint toward universal problems which should act as a counterbalance to a new nationalistic spirit in the United States which is likely to produce a relapse into local color and the cult of the picturesque.

Already the interest in Latin-America has resulted in the publication of *Broad and Alien is the Earth* by Ciro Alegria and the Mexican novel, *Nayar* by Miguel Angel Menéndez. Both were very well received by the critics. The large government-sponsored anthology of Latin-American poetry, for which the writer is preparing the critical notes and has made some of the translations, is the most ambitious project of its kind that has ever been attempted here and should create a profound impression. Among the contributors from Chile are, Pablo de Rokha and Winett de Rokha. Neruda, Huidobro and Mistral.

It is fitting that the two Americas should know more of each other. In the new world toward which we are moving the peoples of the north and south must draw strength from each other. There realities of the two great continents yet to be written. The distorted realities of the two great continents yet to be written. The distorted and superficial picture which our movies export to the southern republics must be broken down and the vulgar and comic opera notions current here concerning Latin-America must be replaced by an understanding of the feelings and aspirations of a new civilization which is just attaining self-realization. In all this the artists of the north and the south must play an important role for they shall create a new picture of reality and help to shape the course of the future —together.

bien periodística, pero últimamente ha llegado a ser una especie de quejas vagas y ha empezado él a repetirse, hasta tal extremo que su trabajo ha perdido su vitalidad. Marianne Moore también ha publicado un nuevo libro. Es nuestra más distinguida poetisa. Su virtud de inteligencia y precisión, su agudeza seca sólo atrae un pequeño público, sin embargo es esta característica extremadamente americana y tiene sus raíces en nuestro idioma. Nunca trata temas largos, pero dentro de los límites que se da, se demuestra una artista soberbia. John Peale Bishop, poeta ecléctico, acaba de publicar sus *Collected Poems*. Su trabajo es interesante por la perfección en sus detalles. Representa él una especie de clacisismo en el estilo moderno. Está relacionado con ello la poesía de dos escritores muy jóvenes, Harry Brown y Dunstan Thompson. Han estado editando un pequeño magazine poético *Vice Versa*. Tienden a volver a las formas rimadas ortodoxas y sacar su inspiración de la lírica inglesa del siglo 17. Estos como otros poetas jóvenes, como Clark Mills o Gordon Sylander, demuestran ir hacia el conservantismo, que parece que es lo que afecta a la generación más joven. Los dos poetas últimos citados escriben en un estilo modelado del simbolismo francés. Un grupo de oposición se compone de Parker Tyler y Charles Ford. Este último edita un magazine escrito por poetas, llamado *Vista*. El trabajo de estos dos poetas está influenciado por el surrealismo. Los dos tienen belleza e ingenuidad y no gran estatura. El primero ha publicado un panfleto, *La Metáfora en la Selva*, y el otro su segundo libro *El Lago Desbordado*. También algo parecido al surrealismo es el libro de Harold Rosenberg, *Trance sobre las Calles*, que se publicará en Mayo. Rosenberg es un escritor de un más amplio interés y muy impueto de la escena social. Su primer libro promete ser interesante.

Un elemento nuevo en la escena literaria es la presencia de importantes hombres literatos, refugiados de Europa. El poeta alsaciano Ivan Goll ha estado contribuyendo para *Vista*, y André Breton, actualmente en Nueva York está por lanzar una revista *VVV*, que contendrá: 3.er manifiesto. Alrededor de él se agrupan pintores, como Matta, Seligman, Max Ernst e Ives Tanguy. El escritor está contribuyendo a una traducción de un artículo de Juan Larrea para el primer número y también toman parte varios poetas americanos. El gran comediante marxista alemán, Bertolt Brecht, está ahora en Los Angeles, y este escritor acaba de publicar una traducción de su obra *Coraje de Madre*, en el libro anual de literatura, *Nuevas Direcciones*, 1941.

Confiamos en que estos representantes de la cultura europea tendrán un efecto estimulante sobre nuestro mundo literario. Ellos traen consigo una mirada internacional, un punto de vista fresco para el problema universal, que debiera obrar como un contrabalance para el espíritu nacionalista de los Estados Unidos, que es muy probable que produzca un decaimiento al color regional, y al culto de lo pintoresco.

Como resultado del interés en la América Latina, ya se ha publicado el libro de Ciro Alegria, *El Mundo es Ancho y Ajeno*, y la novela mexicana *Mayar*, por Miguel Angel Menéndez. Ambos son bien, muy bien recibidos por la crítica.

La gran antología de poesía latinoamericana que el gobierno norteamericano está auspiciando y para la cual este escritor está preparando las notas de crítica, habiendo ya hecho algunas traducciones, es lo que más se ambiciona en este sentido y lo más grande que se ha intentado aquí y debe crear una profunda impresión. Entre los contribuidores chilenos se cuentan Pablo de Rokha y Winett de Rokha, Neruda, Huidobro y la Mistral.

Es propio que las dos Américas se conozcan mejor. En el nuevo mundo hacia el cual nos encontramos avanzando, los pueblos del norte y del sur deben fortalecerse el uno del otro. Una literatura heroica, una literatura que exprese fielmente las realidades de estos dos grandes continentes, todavía está por escribirse. El cuadro superficial y desproporcionado que nuestros cines exportan a las repúblicas sureñas, debe anularse y las ideas corrientes y vulgares de la ópera cómica, concernientes a la América Latina, deben ser reemplazadas por un entendimiento de los sentimientos y las aspiraciones de una nueva civilización que recién empieza a realizarse. Para poder conseguir este fin, los artistas del norte y del sur tienen que representar un papel importante, pues ellos crearán un nuevo cuadro de realidad, y juntos ayudarán a determinar el curso del porvenir.